

Y POR FIN LLEGÓ EL 12 DE AGOSTO

*Todo pasa, todo queda
Pero lo nuestro es pasar.*

Como dicen los versos del poeta, todo pasa y todo queda. Tal vez el tiempo no exista y el espacio se estire o se contraiga, como sostiene la teoría de la relatividad. Pero, en la vida cotidiana, esas cuestiones apenas nos preocupan. Sabemos que cada 24 horas —y pico— transcurre un día y que cada 365 días —y pico— pasa un año. Y que no hace falta hacer nada para que, casi sin darnos cuenta, se convierta en pasado aquello que aún veíamos muy lejano en el futuro.

Por fin, el 12 de agosto vivimos el ansiado eclipse total que tanto habíamos esperado. Y tuvimos suerte: pese al riesgo de nubes, humedad, humo, carreteras colapsadas y otros contratiempos, aquel día el Sol brilló como corresponde al verano, la Luna ocupó su lugar tal como estaba previsto y las nubes se mantuvieron alejadas. Solo aparecieron en los instantes finales, contribuyendo a crear fotografías maravillosas de un Sol eclipsado.

También merece destacarse que no se produjeron los graves problemas que se habían pronosticado: durante toda la jornada, la circulación por autovías y carreteras fue bastante fluida. Quizá la ausencia de nubes evitó desplazamientos de última hora y nos permitió disfrutar, con tranquilidad, del gran espectáculo astronómico.

Como cada eclipse es distinto, este nos regaló dos rasgos muy marcados. El primero fue la corona, teñida de tonos de atardecer en lugar del blanco que esperábamos. El segundo, la presencia de una enorme protuberancia, visible durante toda la totalidad y recortada sobre la propia corona. Aquella llamarada alcanzaba un tamaño varias veces superior al de la Tierra.

No podemos olvidar a los compañeros que se quedaron en la Safor: una nube maldita —una única gran nube, justo en el lugar preciso— les impidió disfrutar del grandioso espectáculo.

Ahora solo queda esperar al próximo verano para contemplar el siguiente.

Cuando queramos darnos cuenta, también habrá pasado.

MARCELINO ÁLVAREZ VILLARROYA
PRESIDENTE HONORÍFICO DE LA AAS